
Creación



Poemas

Piedad Bonnett

LOS SILENCIOS

Me siento a descansar en el poema
como en una piedra que alivia el camino,
sin más horizonte que el presente
devorador.

¿Y ni un pájaro, un silbo, una voz
consoladora?

Solo el silencio.

No el que engendra la música o el sueño o la plegaria,
sino la mordedura. El veneno que ofusca la garganta.

El silencio cargado de los depredadores
creciendo como ortiga dentro de mi silencio,
su boca de pez muerto en la orilla,
su hedor atravesado
entre la oscuridad y mis palabras.

II

Tal vez ese silencio dice algo

BLANCA VARELA

Tal vez sea tu forma de decirle a mi noche
de tu noche.

De anunciarme
como un ángel sin voz, desesperado,
que habrá otra vez,
un tiempo renacido.

COLECCIÓN DE MARIPOSAS

En mi niñez, sobre el mesón del baño de mis padres, aquella bola de cristal y adentro, nadando entre burbujas, una rosa que nació muerta ya, con sus pétalos plásticos cerrados. Algo fetal, tierno y siniestro, en aquella inocente, conmovedora búsqueda de la belleza.

Me dijeron que adentro de la caracola que trancaba la puerta de la alcoba, seguía sonando el mar. Y, sí, allí estaba, en su perpetuidad, cantándole al laberinto rosa de mi oído. Así aprendí a creer en lo que no se ve, y a sentir la nostalgia de lo desconocido.

Aquel desorden no se compadecía con todo lo reglado de nuestras vidas: con las camisas almidonadas y los zapatos junto a la puerta, acuartelados, celando el blanco de las alfombras. Y en tu nochero, en cambio, la discordia del algodón usado y la estampita, la cadena sin

broche, la orfandad de un pendiente, la lista trunca, la crema ponds y la manteca de cacao. Tu humilde rebelión, tu juventud ya ida, en el cajón de las deslealtades.

PIEDAD BONNETT (Amalfi [Colombia], 1951) es poeta, novelista y dramaturga. Fue profesora universitaria durante treinta años en la Universidad de los Andes. Entre sus reconocimientos se cuentan el Premio Nacional de Poesía, Colcultura (1994), el premio Casa de América de poesía americana de Madrid (2011), el José Lezama Lima de Casa de las Américas (2014), y en Aguascalientes, México, el Premio Poetas del Mundo Latino (2012); en 2016 recibió el premio Generación del 27 en Málaga, España, y en 2024 el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

Tres poemas

Jordi Doce

MIRADOR

con el pintor Miguel Galano

Y detrás está el mundo,
el cielo con su claridad mudable,
los árboles que al fondo
delatan la presencia de algún río.
La tarde ya cumplida,
desde este mirador
nos puede el ansia de ser más,
de prolongarnos sin ser vistos
en lo que escapa de nosotros.
Este vaivén de ocultaciones
es nuestro modo de ensanchar el tiempo
y volverlo habitable,
de llegar a la noche
con las manos colmadas
y un silencio que todo lo sostiene:
este mundo,
que vuelve a desfilar en procesión
por las calles angostas de la sangre.

EL SUEÑO DE W. B.

cerca de Portbou, 1940

En una esquina,
en lo más hondo de la zanja,
vi féretros de piedra
perfectamente alineados
como los catres de un hospicio.
*Hacía un alto cada diez minutos,
tomaba aliento en una roca
antes de retomar la cuesta.
Debo medir mis fuerzas, me decía.*
Al acercarme, comprendí
que era posible entrar en ellos
como quien va a la cama,
deslizándose entre las sábanas.
*Qué hombre tan extraño.
Una mente incisiva,
una voluntad férrea,
pero atrozmente torpe
y envejecido.*
Entonces me di cuenta
de que estaban cubiertos
de musgo y hiedra.
Se había preparado muy bien la travesía.

EL BANCO

Cuando no quede nadie,
cuando no haya caminos ni palabras
ni sombras de edificios
y unas y otros seamos
como el aire que pasa entre las hojas,

seguiré aquí este banco, imperturbable,
y en el suelo reseco,
cubriéndose de polvo,
el botón desprendido
de una chaqueta.

JORDI DOCE (Gijón, 1967). Poeta, prosista, crítico y traductor, es doctor en letras por la Universidad de Sheffield, donde fue lector de español antes de serlo también en la de Oxford. Es autor de varios poemarios, entre los que destacan *La anatomía del miedo* (Premio Antonio González de Lama en 1993), *Lección de permanencia*, *Otras lunas* (Premio de Poesía Ciudad de Burgos en 2002) y *Gran angular*. En prosa ha publicado *Hormigas blancas*, *Imán y desafío* (Premio de Ensayo Casa de América) y *Perros en la Playa*, entre otros. Ha preparado ediciones bilingües de la poesía de autores como W. H. Auden, Paul Auster, William Blake, Anne Carson y T. S. Eliot. También colabora como crítico literario en periódicos y otras publicaciones culturales.

Poemas

Eduardo Milán

Comienza la carrera contra lo inhumano
los caballos de lo humano contra lo inhumano
lo animal humano contra lo inhumano
inhumar
la esperanza lleva a decir que comienza
aparecer de la esperanza
intermitencia de unas luces tímidas
entre que se prenden y se apagan la noche
antes que termine el día no se propague
dos humos del mismo incendio
lo dicho, contra lo inhumano
animales humanos se dan la mano
entre patas y manos
entre garras y manos
alianza de las extremidades

Entendía la intensidad por el sentido de la vida
que no tenía
perdía, perdía
vi a un hombre al que se le fue mientras hacía sus cosas
las envolvió en un diario de la mañana
el diario entintó el estuche
terciopelo no aguanta tormenta
adivina dónde lleva Beatriz el terciopelo en el pasaje del puente
en el momento en que se lleva Dante al pecho la mano izquierda
todo lo que integra lleva ya a la tercera parte de la obra
ese que poco tiene de pasión y al que nadie llega en la lectura
especie de tercera orilla del río, no se cruza
y así al hombre se le fue mientras hacía sus cosas
había entendido temprano a la vida perdida en su forma de pérdida
colocado el acento en su lugar real –el per entra en la mer–
y no lo sabía, y no lo sabía –lo que le da la forma de canción–

Estados Unidos, donde viven todos menos nosotros
el olvido esencial, no el olvido capital
el olvido esencial que está debajo de la tierra
el olvido esencial que enciende los motores para el despegue de hoy
hacia mañana de mañana voy
mi aurora particular, mi aura amada imposible
no se concreta, no se concreta
sino en el espacio de un fuera de tierra entre los astros donde hiela
no el olvido capital
el capital vuelve y vuelve
viene girando, girando la cabeza un búho de vuelta completa
cuáles nosotros
cuáles nosotros, no: cuáles ustedes
éramos comunidad cuando sobrevino la transformación en público
nos sorprendimos mirando, mira
ni siquiera mirándonos, mira
mira la estrella con los labios pintados, su aro en las caderas
cómo las mueve sin siete velos ni siete vidas, notable
ninguna tabla de salvación
inútil cruzar la frontera ahora, peligroso paso
ni por debajo del agua eludes la baba, los colmillos amarillos
aunque a veces no hay de otra ni de otro
sobre la arena ni el círculo de un dedo que alguien trazó

*A Carlota
y José Manuel Cuesta Abad*

vi un linyera como yerba de ayer
secándose al sol no
escribiendo sobre una escalera
con un lápiz apoyado en un papel del
peldaño que empieza del suelo al cielo

nunca antes vi un linyera que escribiera
los vi en la extensión de su brazo que daba
a una mano abierta
fui un linyera a mi manera como a su manera Frankie
o dios en el exilio, Manfred Frank
o aquí Luis Alberto Ayala Blanco

si no existiera lazo entre suelo y cielo
yo que vi al linyera
me pregunto dónde empezaría para apoyar su papel
si hubiera un dios que no se fuera

EDUARDO MILÁN (Rivera, Uruguay, 1952). En 1973 su padre, durante el golpe de Estado que instala un gobierno militar en el país prolongado hasta 1985, es detenido y condenado a prisión política, donde permanece esos doce años. En 1973 comienza a publicar poesía. Decide dejar el país en 1979 y se establece en México. En 1985 publica, en Barcelona, *Nervadura*, primer libro de poemas escrito fuera de Uruguay. Un año antes prologa y traduce, junto a Manuel Ulacia, *Transideraciones*, la primera antología de poemas de Haroldo de Campos en español. En 1987 se vincula a la revista *Vuelta*, que dirige Octavio Paz, donde publicará de forma constante la columna «Crónica de poesía» hasta 1991. En 1989 reúne una selección de esos textos en *Una cierta mirada*. En 1991 publica *Errar*, libro de poemas que afirma su escritura poética. A partir de ese momento y hasta la fecha su escritura, tanto poética como ensayística, se sucede sin cesar. Algunos libros recientes de poesía: *El camino Ullán*, *Disenso*, *Donde no hay*, *Tres días para completar un gesto* y *Chajá para todos*. De ensayo, recientes: *En suelo incierto, ensayos (1990-2006)*, *Ensayos por ahora* y *Visiones de cuatro poemas y el poema que no está*. Docente durante más de treinta y cinco años, fue profesor en la Universidad Autónoma de México, la Universidad Iberoamericana y el Instituto Tecnológico Autónomo de México, entre otros. Dictó cursos en el extranjero. Fue invitado a varios festivales de poesía —Berlín, Córdoba (España), Rosario (Argentina) y Caracas (Venezuela)—, entre otros. Tuvo apoyos del Sistema Nacional de Creadores de México en cuatro ocasiones: de 2000 a 2006 y de 2009 a 2012, de 2012-2015, de 2016 a 2019.

Romería

Rosabetty Muñoz

CARNE Y SILENCIO

Es más triste peor
mirar al pobrecito cadáver
buscando algo, un pedazo de lata, un clavo
uñas para escribir en el muro.

Mientras afuera, los gritos

Sostenida la tensión de la carne
más allá del silencio
cae la tarde sobre ellos
en espantadas filas de frazadas
furia

*(Eso hacíamos
despertábamos esperando
nos acostábamos esperando)*

La pista de cenizas
debajo de la marquesina
velódromo
pasillos
caracolas
el disco negro en la pista de cenizas

Veintiocho camarines, cien hombres en cada uno
Cadenas candados orines sangre
Filas frazadas furia

*(No he sabido nada de él
No figura en las listas
Es mi único hijo el que está ahí
Yo también estuve en esa escotilla)*

Ese cuerpo
herido por yatagán
se tapa los oídos
la música tan alta por parlantes
 los mismos ahora
que entonces.

Repercuten las vibraciones
 en su músculo
No hay descanso

De todos modos, se hacen cosas
torres de ajedrez, con cualquier resto
miniaturas
Se canta
espectáculo vergonzoso hubo alguna vez
imitación de la alegría fingida de la televisión
máscara sobre máscara.

*(Yo estuve ahí
Mire ahí debajo, tiene que estar mi nombre
lo escribí con un clavo
y puse la fecha)*

Es mejor el silencio
Pero los alaridos
Siguen zumbando
entre los himnos de las barras bravas.

Y hambre
la primera de las torturas
hambre en la tribuna presidencial
hambre en los portones de acceso

*(Les pegaban en la planta de los pies
El impacto de la luz es muy fuerte)*

Aquí estoy
moretones en todo el cuerpo
No tenía nada qué decir
Pero golpes durante todo el viaje
y a la llegada
Pero callejón oscuro
culatazos
Costillas fracturadas
Cabezas rotas

*(No nos dejan dormir
Nos tendemos
de a tres por el frío, como ve
por favor no me pregunte nada
a mí me toca mañana)*

Lo que hice no tiene nombre, dice el oficial
esta misma tarde lo dijo
después de tanto tiempo

*(Una vez lo vi
en las páginas sociales de el mercurio)*

El encapuchado indicaba
era como irse al infierno.

En el disco negro
había alguien colgando,
La lengua más grande que la boca.

*(No tomes agua porque te puedes morir
Y se reían
Correas y placas metálicas
Y se reían)*

AMNESIA

También estos tienen la cara pintada
ojos desorbitados
y gritan
también arrasan
fracturan a los rivales
Cantan canciones de odio
y obligan a corearlas.
Aúllan en las graderías y en los aparatos
acallan los murmullos de la memoria.

Así como el Puma H. 255 que está ahora
en un campo de juegos de guerra
para divertimento
de niños armados
se cumple la misión
juegan.

Tomaron al primero, todavía vivo y lo empujaron al mar
al segundo de las axilas, con los pies afuera
el tercero trató de resistirse.
Los tres tenían rieles amarrados en los pies
Estamos listos dijo el oficial y se elevaron
rumbo a la costa

Los vuelos de la muerte
Partidos a estadio lleno,
Trajes pintados con impactos de colores.

Simples ciudadanos
en escaramuzas de guerra.
No ven
los cuerpos, las filas
las frazadas

Esa honda pena.

ROSABETTY MUÑOZ (Ancud [Chile], 1960). Poeta y profesora, ha publicado, entre otros libros, *En lugar de morir*, *Hijos*, *Sombras en El Rosselot*, *Ratada*, *En nombre de ninguna*, *Técnicas para cegar a los peces* y *Ligia*. Su poesía ha sido publicada en varios países y reconocida con el Premio a la Trayectoria Pablo Neruda (2018), el Premio Altazor (2013), el Premio Manuel Montt de la Universidad de Chile (2018), y, en 2024, el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda.

Dos poemas y un mapa

María Ángeles Pérez López

[EL LAGO]

a Ismael Ramos y Marco Paone

Si cierro los ojos consigo ver el lago.
En esa oscuridad,
en el tramo dormido entre dos trenes,
en el momento mismo en el que un párpado
se apoya sobre el otro para cerrar el libro,
el agotado día
o la rígida rueda de los atlas,
consigo ver el lago.

¿Desde dónde ha venido a nacer?
No importa su origen.
Se imaginó a sí mismo naciendo de un volcán
porque ha escuchado el trueno de la guerra:
la victoria de Aníbal,
la larguísima marcha de hombres y caballos,
del último elefante
como ahora, en que cierro los ojos
y logro ver el lago.

Morirá cada una de las bestias,
cada daga o escudo o jabalina,
la cal en los cabellos
y el mapa de batalla
que parece un jardín
en el que nada sabe florecer,
pero el lago siempre es igual a sí mismo.

No puede recordar tanta pavora.
Los petos de bronce,
los hombres reclutados a la fuerza,
los jóvenes ansiosos de la sangre,
todo ha sido borrado por el lago.
Es anterior y posterior al tiempo.
Es tan ligero que se llama *lago*.

Siempre ha sido al revés:
de él nació la tierra, la cabeza del fémur,
las páginas que deben sostenerse.
En italiano *lago* también se dice *lago*.
Es afuera y adentro, es todas las lecturas.
No puedo dividirlo ni por zonas
ni por estratos térmicos
ni por los adjetivos o bañistas
que brotaron de él.
Es solo él, aunque no sé decirlo.
Es el ojo completo y fulminante.
Es profundo y oscuro porque guarda la muerte.
Es verde, azul, blanquísimo de cielo
y salta como el gamo en la mañana.

Si cierro los ojos consigo ver el lago.
Si abro los ojos, el lago ya es mi párpado.

[PERUGIA]

a Luigi Giuliani

Perugia ha sido engendrada en el viento.

Despliega las escalas

de la noche

y el extenso engranaje de las nubes

en elevadas torres musicales

sobre una fortaleza arisca e inamovible

que asciende desde el centro de la

[imaginación.

Perugia ha sido engendrada en el viento.

A él siempre regresa

y permanece.

Ha vivido lo aciago aunque es adversativa.

Cuando fue castigada con el hambre,

cuando fue saqueada e incendiada,

cuando fueron quebrados los barrios y los dioses

evitó su clamor, los cristales nevados de la fragilidad

y esa herida tan breve que

[llamamos relámpago.

Destruída, después reconstruida y vuelta a destruir,

es mármol travertino junto al Tíber,

es arboleda extensa entre las simas,

dolmen en el empuje de la roca,

el altísimo cielo inacabable

y al menos tres mil años de existencia en este día de hoy

que nos está mirando.

Hay, situado en el sur, un cementerio etrusco
que guarda huesos míos aunque no sé por qué.
Pregunto a Perugia, engendrada en el viento
y es un pájaro vivo en la garganta.

MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ (Valladolid, 1967) es poeta y catedrática de la Universidad de Salamanca, donde trabaja sobre poesía contemporánea en español. Su libro *Incendio mineral* (2021) recibió el Premio Nacional de la Crítica y *Libro mediterráneo de los muertos* (2023) fue Premio de la Fundación José Hierro y Premio Meléndez Valdés. Antologías de su poesía han sido publicadas en Venezuela, México, Ecuador, Estados Unidos, Colombia, Perú, Argentina y Honduras. También, en ediciones bilingües, en Italia y Portugal. En 2024 apareció su ensayo poético *La belleza de la materia*.

Libros suyos han sido publicados de modo bilingüe en Estados Unidos, Brasil e Italia; los últimos, *Mineral Fire / Incendio mineral* (2025) y *El libro mediterráneo de los muertos / Il libro mediterraneo dei morti* (2026).

Es miembro de varias Academias, en especial la Academia de Juglares de Fontiveros, así como hija adoptiva del pueblo natal de San Juan de la Cruz. Ha sido jurado del Premio Cervantes y del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, entre otros. Forma parte desde su fundación de la Asociación «Genialogías», volcada en reconocer el legado de las poetisas, y ha sido distinguida con reconocimientos internacionales en Lima, Chicago y Venecia.

